de esta ley, dieron vida y calor a aquel sentimiento de admiración que acendraron después con su benéfico influjo las manos que en el hogar encauzaron mi inteligencia por firmes derroteros y el colegio en que vine con el andar del tiempo a hacer mis primeros estudios de humanidades.

A la compleja virtualidad de factores tan poderosos y decisivos, a la natural y legítima inclinación que permanentemente nos asocia con los que participan de nuestras ideas y obedecen al estímulo de nuestros sentimientos se debió, sin duda, señoras y señores, que el apacible alborear de la juventud me sorprendiera entregado con delicia inefable y en compañía de un grupo de inteligentísimos condiscípulos a la contemplación y al estudio de las grandes creaciones literarias acumuladas por los pueblos de cepa latina, y muy especialmente, como era natural, de las que para asombro de extraños y gloria y regocijo propios produjo en felices horas de acierto la nación hispana.

De ese grupo, disperso primero por el curso de los acontecimientos y

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.